

## Parque Zoológico

Iniciado en 1968, situado junto a la margen derecha del río, en el Parque Municipal, ocupa una superficie de 40.000 m<sup>2</sup>, con magníficos jardines y bosques, donde los animales se encuentran en un ambiente de semilibertad, con varios lagos para aves exóticas, contando en la actualidad con más de 150 mamíferos, algunos de bastante interés y más de 250 grandes y variadas aves y pájaros.

Horas de entrada, de 10 de la mañana a la puesta del sol.

## Camping Municipal

Camping y Parking de 1.ª categoría, dotado de toda clase de servicios. Piscinas de adultos e infantil.

## Córdoba de Noche

La economía urbana de la ciudad adquiere durante la noche caracteres totalmente distintos a los de la Córdoba que Vd. ha visitado durante el día.

El itinerario ideal es: Puerta de Almodóvar, para recorrer la bellísima calle de Cainan, bordeada por las murallas de la Medina y después adentrarse por la de la Luna, en el dedaleo de callejas que forman el antiguo Barrio Judío. En este paseo podrá deleitarse con sus patios, rebosantes de flores durante la primavera y gran parte del verano, a los que será invitado a pasar, sin duda, por cualquiera de los vecinos, e incluso degustar un vaso de nuestro incomparable mosto en las tabernas típicas del barrio, compartiendo durante unos momentos con la idiosincrasia del cordobés, que le demostrará que Córdoba es **MUY LEAL, MUY NOBLE Y MUY HOSPITALARIA.**



SERVICIO DE PUBLICACIONES  
DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO



## Córdoba en su historia

Su origen, al igual que ocurre con otras numerosas ciudades, no puede determinarse con verdadera exactitud. De pequeño poblado ibérico, pasó a ser ciudad con relativo importancia a partir del año 206, antes de Jesucristo, fecha en que la conquistaron los romanos. Posteriormente adquiere categoría de «Colonia» que le concede el pretor M. Claudio Marcelo, y desde entonces empieza a crecer a ritmo acelerado hasta adquirir una gran importancia urbana y constituirse en Colonia Patricia, merced a los muchos nobles romanos que en la urbe se establecieron.

Su esplendor en esta época rompe los límites regionales, gracias a la multitud de poetas, filósofos, y en general, hombres de saber que de ella salen paulatinamente. Ejemplo magnífico tenemos en el linaje de los Sénecas, que dió, - con sus hijos, Anseo el Retórico y Lucio Anseo el Filósofo y Trágico, y con sus parientes como Marco Anseo Luciano el Poeta -, impulso sublime a la cultura latina.

En los últimos años del Imperio, el Obispo Oso de Córdoba, insigne defensor de la fe católica contra la herejía arriana, aparece como el más representativo de los escritores eclesiásticos de la Península, siendo exponente de una superación cultural que en general constituía el común denominador de las inquietudes de la Ciudad.

La fisonomía urbanística de Córdoba, en la época romana, ha sido estudiada, aunque no con excesivo detenimiento, y si bien es difícil concretar su estructura, los numerosos vestigios de la época que en la actualidad van apareciendo, nos permiten ampliar estos estudios e ir configurando la ciudad romana de tanto interés histórico.

Seguramente hubo de sufrir Córdoba las acometidas de los bárbaros, mas no se sabe con exactitud si tal hecho fue realidad. Es a partir de este momento cuando empezamos a conocer la historia de la ciudad en sus menores detalles. Córdoba estuvo en poder de los bizantinos, de los que pasó a manos godas, por obra de Leovigildo, que la conquistó en el año 572. Esta circunstancia ha influido, con toda seguridad, en el hecho de la romanización del arte que

mostrara en el norte ideas nacidas por estas latitudes.

La conquista por los árabes de la ciudad, imprime a Córdoba un carácter del que no podrá desprenderse en los siglos venideros hasta nuestros días. En esta época llega a su cénit en el terreno cultural y urbanístico, de tal manera que el esplendor de aquel entonces no ha llegado a ser superado, lo que ha hecho que historiadores diversos hayan afirmado, quizás un poco a la ligera, que la historia de Córdoba se detuvo al acabarse el Califato.

En la Edad Media reacciona la ciudad, que reconienza su florecimiento gracias al carácter fronterizo entre los territorios cristianos y árabes, que poseyó durante bastante tiempo.

En la actualidad va tomando nuevo impulso artístico, cultural y urbanístico, que respeta el sacrosanto carácter histórico de la urbe, a la vez que incorpora el moderno estilo de la civilización.

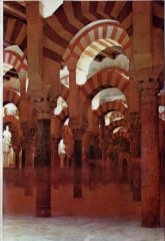
## La Mezquita - Catedral

El Bayen al-Mugrib de Ben Ithari, dice:

«Cuando los musulmanes conquistaron al-Andalus, al igual que habían hecho en Oriente, expropiaron a los cristianos rendidos por capitulación, la mitad de toda iglesia que poseían, como por ejemplo, la iglesia de Damasco y otras. Del mismo modo los musulmanes expropiaron a los mozárabes la mitad de la iglesia mayor - Basílica de San Vicente - en el interior de Córdoba, y transformaron aquella mitad en Mezquita-Aljama, quedando el resto en poder de los cristianos, a los que le fueron demolidas las demás iglesias.»

Mas cuando se acrecentó el número de musulmanes en al-Andalus, y floreció Córdoba, y se aposentaron en ella los príncipes árabes con sus ejércitos, aquella mezquita les resultó insuficiente y hubieron de colgarle tribunas, sufriendo los fieles, a causa de la pequeñez del templo, grandes molestias.

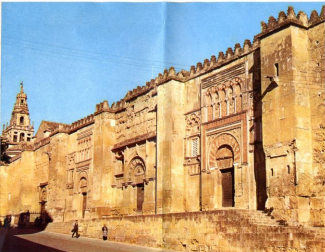
Entonces Abd-al-Rahman I, convocó a los mozárabes de Córdoba y les pidió la venta de la parte que poseían de la iglesia mencionada, remunerándoles por ello con una fuerte suma, en cumplimiento del pacto por el cual habían capitulado, y permitiéndoles la reedificación de aque-



las iglesias de las afueras de Córdoba que habían sido demolidas en tiempos de la conquista.

En el año 1088 de la Hégira, (784 de Jesucristo), cuando se dió comienzo a la que corriendo el tiempo había de ser la mayor mezquita del mundo islámico.

Esta primera parte se componía de once naves transversales con doce longitudinales y en su arquitectura encontramos la iniciación y el desenvolvimiento pleno de ese arte único, que con el nombre de Califal ó Árabe-Córdobés, es



reconocido por las más importantes autoridades en la materia, como modalidades propias.

El arco de herradura es de ascendencia vitigoda. La colección de capiteles es de tan rica variedad, que hacen de la Mezquita un interesante museo arqueológico, siendo asimismo espléndidas las columnas de mármol rosa de la nave central. Los arcos son dovelas ahornadas de piedra y ladrillo, de herradura en la primera línea y de medio punto en la arquería superpuesta,

para dar mayor elevación a los techos, resistencia al conjunto y facilitar la iluminación por los entonces arcos abiertos al Patio de Abluciones, conocido en nuestros días como Patio de los Narajos.

Abd-al-Rahman II, amplió esta primera parte en el período de tiempo comprendido entre los años 833 al 848, añadiéndole ocho naves transversales más, señalando esta ampliación el momento de evolución del arte de herencia vitigoda,

al califa cordobés.

En el año 961 (3 del Ramadán del 350 de la Hégira) al-Hakam II, hijo y sucesor de Abd-al-Rahman III, dió la orden de ampliar la Mezquita mayor, pequeña una vez más para la siempre creciente población de la ciudad.

En ella está la mejor manifestación del Arte Califal. La forman doce naves más, hacia el sur. Las columnas están ahornadas por su colorido y los capiteles son de dos órdenes; corintios, sobre fustes azules, y compuestos, sobre fustes de mármol rosa.

Soberbio el Mihrab, compuesto por tres cúpulas con sus correspondientes arcos, decoradas y la central con los mosaicos o foveas que regaló al Califa de Córdoba el Emperador griego Constantino VII, Porfirógenito.

La portada del Mihrab, con su espléndido arco de mosaicos, el brillante alfa con elegantes inscripciones, la arquería ornamental trilobulada, los tableros de mármol de una pieza, que forman el zócalo, son de una belleza tal, que podrían describirse en los cuentos de las Mil y una Noches.

Fue Muhammad Ibn-Abi-Amir, «Almanzor», primer ministro de Hisham II, quien empezó la tercera y última de las ampliaciones del templo musulmán.

Comprende esta última etapa, ocho naves hacia oriente, por el largo de las tres primeras partes de la mezquita, representando, por sí sola, esta ampliación, alrededor de un 42 %, de la extensión total, pero de mucha menos importancia que aquellas, pues sólo es la continuación de la época pasada, en su momento decadente.

En el patio de abluciones, el Califa Abd-al-Rahman III mandó construir un minarete, para sustituir el que hizo Hisham I, al comienzo de la Mezquita.

Este alminar, maravilla de su tiempo, fue modelo, copiado desde entonces por todos los países musulmanes de occidente. Ejemplos importantes los tenemos en la Giralda de Sevilla; la Torre Hassan, de Rabat; la Kutubiyya de Marrakech, etc.

En el siglo XVI, amuinado por el peso de un campanario del tiempo de la Reconquista, fue reforzado, recubriéndolo con cuatro fuertes muros, sobre los que está construida la actual torre.

## La Catedral

Si bien Córdoba fue Reconquistada por los ejércitos de Fernando III, el Santo, el día 29 de Junio de 1236, el Obispo de Orense, Don Juan, no hizo la consagración de la Mezquita en Catedral hasta el día 6 de Julio del mismo año, bajo la advocación de la Asunción de la Virgen y dándole el nombre de Santa María la Mayor.

Muchas obras se hicieron desde entonces hasta la culminación del Crucero, comenzado en 1523 a propuesta del Obispo don Alonso Manriquez, dirigiendo la obra el maestro Hernán Ruiz, hasta 1547, siendo continuado por los artistas del mismo nombre, hijo y nieto respectivamente, en 1583 y 1599.

Está proyectada con carácter ojival, que se va transformando con el cambio de estilos arquitectónicos, hasta terminar con el herreriano que va degenerando en barroco. Conviene no olvidar que su comienzo fue en 1523, y su final, con coro y púlpitos, en 1786, es decir 243 años de obra completa.

Planta de cruz latina. Los arcos torales son ojivales. El retablo mayor está hecho con mármol rojo de Carabassuy y las columnas de una sola pieza en mármol del mismo color y procedencia. Las pinturas son del pintor cordobés Palomino Velasco.

Obra magnífica es el coro, que esculpió Pedro Duque Cornejo, sobre madera de caoba, y del mismo material los púlpitos, debidos a la mano del artista francés Michel de Verdiguier.

En el tesoro catedralicio, entre muchísimos objetos de incalculable valor artístico, destaca la maravillosa Custodia, labrada por Enrique de Arle y estrenada el día del Corpus del año 1518.

## El Alcázar de los Reyes Cristianos

En el mismo lugar en que estuvo el «Telamón» o Aduana de la Bética, de la que fue Quezón Julio César, antes de gobernar el pueblo romano, donde visigodos primaví y musulmanes después construyeron sus alcázares y casas fuertes; en el año 1236, el bisnieto de Alfonso X, el Sabio, don Alfonso XI, el Justiciero, comenzó a construir una de las obras más interesantes de la arquitectura militar de la época: El Alcázar de



los Reyes Cristianos.

Este soberbio edificio, es un cuadrilátero formado por fuertes muros y cuatro torres: una, la de la «Vela», destruida en 1856 las tres restantes, de los «Leones»; del «Homenaje» y del «Río» y de los «Jardines».

Tiene el Alcázar de los Reyes Cristianos su lienzo principal de muralla y torres, mirando hacia el llamado Campo Santo de los Mártires, siendo éstas, del «Homenaje» y de «Los Leones», las más importantes, pues sus estancias están cubiertas por bóvedas ojivales, cuya magníficos cruacías hacen de ellas ejemplos góticos, sin duda, los más bellos de Andalucía.

En esta Alcázar, se evocan fácilmente figuras históricas que pasaron por sus recintos: la Reina Isabel y su esposo Fernando, que durante ocho años vivieron en la fortaleza, y los cinco hijos de este egregio matrimonio; de entre ellos, Doña María, luego reina de Portugal, y don Juan, el malogrado príncipe que pudo ser primer Rey de la España unificada.

Desde este Alcázar, Isabel y Fernando gobernaron Castilla. Desde él se hicieron varias veces los preparativos para la Reconquista de Granada; desde los adarves, contempló la Reina Isabel la carga de las tres mil acémilas que llevaban víveres y armas para asistir a los que sitiaban la ciudad que defendía Boadil; en él, recibió la Reina única, en varias ocasiones, al Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba, y, el Alcázar, acudió Cristóbal Colón, no pocas veces, a hablar a la soberana de sus planes de hallar tierras, hasta entonces desconocidas.

En esta Alcázar se han registrado hechos, históricos unos, curiosos otros, como el bautizo de la infanta cordobesa, que luego fue madre política del emperador Carlos V; la llegada de cristianos liberados en Granada del cautiverio y traídos para que la Reina tuviese la complacencia de devolverles la libertad; en el patio del Alcázar se celebró la primera corrida de toros de que se tiene constancia documental en la ciudad; desde la Torre del Homenaje, se dictó aquella famosa Ley, que privaba a las mujeres cordobesas del derecho a los bienes gananciales y que se llamó «Ley de las Holgazanas».

Luego de la Reconquista de Granada, los Reyes Católicos cedieron el Alcázar al Tribunal del Santo Oficio, que lo utilizó hasta su abolición en 1821, pasando al Consejo de la Ciudad convertido en cárcel.

Rescatado por el Ayuntamiento de la Ciudad, que lo ha incorporado al acervo artístico de la misma, se iniciaron las obras de restauración, ya en estado muy avanzado, que permite la visita de una gran parte del monumento.

En el interior del recinto visitable, pueden contemplarse en la actualidad, un extraordinario sarcófago romano, correspondiente al arte funerario de los siglos II al III de J. C., así como una extraordinaria colección de mosaicos, igualmente romanos, hallados en la Plaza de la Corredera y del que destacamos por su factura maravillosa y

estar considerado único en el mundo, el dedicado a Polifemo y Galatea. Esto, naturalmente, entre una valiosa colección de piezas arqueológicas y artísticas de diversas épocas.

Magníficamente conservado, el baño de tradición cántabro, en el que pueden verse, además del depósito central de agua y las pilotas, las bóvedas con juegos de lucernario en forma de estrella.

Posee el Alcázar Cristiano, magníficos patios y jardines, uno de ellos llamado Patio Morisco, de estilo mudéjar, decorado en los zócalos de sus andenes con las armas de Castilla y León; y otros, que si bien no son de la misma fecha de la fortaleza, armonizan perfectamente con ella y en donde pueden admirarse una serie de albercas de idéntica tradición mudéjar con juegos de agua que dan al conjunto una perspectiva maravillosa.

En el marco incomparable de estos jardines, se celebra la parte artística del ya famoso Festival de los Patios Cordobeses.

Este Alcázar será sede Palacio de Congresos, en su última restauración, por ser Córdoba miembro de la Federación Europea de Ciudades de Congreso.



## Puente Romano

El Puente Romano de Córdoba es seguramente obra del Emperador Augusto, contemporáneo de la Gran Calzada Augustal, primera gran carretera del mundo, que unió Roma con Cádiz y Mérida.

Ha sufrido muchas reformas y ha sido víctima de guerras y revueltas, y, acaso, no conserva ni un solo arco romano, de los 16 que lo formaban, pues algunos son musulmanes y el resto posteriores.

En la mediación del puente, hay una escultura dedicada a San Rafael, colocada en el año 1851, obra del escultor Bernabé Gómez del Río.

## Puerta del Puente

Delante del Puente Romano, sustituye a la original, romana, llamada por los árabes Puerta de la Figura, porque sobre su arco de entrada había una estatua de la Virgen María.

La obra actual es de Hernán Ruiz y fue construida por orden de Felipe II, en 1571, no habiéndose terminado sus remates por un pleito de jurisdicción que se entabó entre el Corregidor y el pueblo.

Ultimamente, esta puerta, ha sufrido tres restauraciones: una en 1912, otra en 1929 y la más reciente en 1960.

Tiene unos pedestales almohadillados, flanqueados por columnas estriadas y unidos por un alquitre, en el que está la dedicatoria.

## Los Molinos

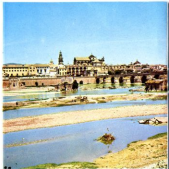
Cerca del puente, aguas abajo, están las antiguas aceñas o molinos harineros.

Los más interesantes son los llamados de Enmedio y de la Albolafia.

El molino de la Albolafia, posee una enorme noria de 18 metros de diámetro, colocada hace unos años.

La rueda primitiva, se desmontó por orden de Isabel la Católica, que, viviendo en el próximo Alcázar, no podía soportar el ruido que producía el artilugio.

Esta noria, sacaba el agua del Guadalquivir y la llevaba, a través de un acueducto sostenido por arcos de herradura, hasta los Jardines del Alcázar.



## Triunfo a San Rafael

Obra del artista francés Michel de Verdi-guer que lo terminó en 1781 y fue mandado construir por el Cabildo Catedralicio en acción de gracias, por haber librado al Arcángel, a la ciudad, de los estragos de un terrible terremoto.

Representa una gran roca en la que están las estatuas de San Arcadio, Santa Victoria y Santa Bárbara, con reliquias de santos; el sepulcro del Obispo don Pascual y una sirva columna que sostiene al Arcángel protector de la Ciudad.

El conjunto está rodeado de representaciones de todo cuanto produce el suelo cordobés.

## Torre Fortaleza de la Calahorra

Se encuentra al otro lado del Puente Romano y fue mandado construir en el año 1369 por Enrique II de Trastámara, para defenderse de los ataques de su hermano Pedro I, en el lugar en el que hubo una coracha de época musulmana.

De sus torres principales, el del costado

de levante fue reconstruido por Juan II de Castilla y en su frente tiene las armas reales.

Aunque perteneciente al estilo peculiar de esta clase de torres de defensa, presenta traza mudéjar, especialmente en las bóvedas.

Tiene setecientos estancias en las que se han expuesto, por parte del Ayuntamiento de la ciudad, a cuyo patrimonio pertenece, los documentos más importantes que definen la historia de Córdoba, y así, pueden encontrarse en una de sus torres, los tres otorgados por Fernando II a la ciudad, después de la Reconquista.

En otras estancias se hallan expuestos escritos importantes sobre la navegación del Guadalquivir, desde el siglo XIV al XIX, y algunos dedicados a conmemorar obras en el Puente Romano y en las torres y murallas de la urbe. Documentos de indudable valor histórico.

Asimismo, en la sala dedicada al Gran Capitán, puede contemplarse la armadura de guerra de Gonzalo Fernández de Córdoba, así como reproducciones de espadas famosas, en otras de sus estancias.

Hay, igualmente, un pabellón con el nombre Sala de las Américas y próximamente será inaugurado el de los Palacios Árabes.

También en la Calahorra, se evoca la figura de Luis de Góngora y Argote y otros famosos personajes de la Córdoba pasada.

## La Sinagoga

Si nos internamos por el laberinto de callejas que forman el barrio judío después de la Reconquista, en la calle que lleva el nombre de Judíos se encuentra la Sinagoga, una de las tres que quedan en España - dos en Toledo y la que nos ocupa - legado del paso de esta raza secular por nuestra Península.

La Sinagoga cordobesa, no tiene, actualmente, puerta a la calle. Desde ésta, se entra a un pequeño patio, que a la derecha tiene el acceso al santuario. Esta entrada, da paso a su vez a un pórtico, donde hay que suponer que hubo siete columnas, por las que se pasaría al templo.

El muro donde está la puerta de entrada, que es el meridional, se encuentra decorado por la rica y profusa labor de yesería que caracteriza al arte mudéjar de la época y se abren en el tres

balconcillos, de una galería superior que estaba dedicada a las mujeres.

El muro oriental es el más interesante. Hay un gran hueco para el Tabernáculo, donde se guardaban los rollos del Pentateúco. La decoración de este muro es también de magnífica yesería, y el tablero central está coronado por una arquería de mocárabes. También pueden contemplarse, la inscripción fundacional de la Sinagoga, en la que se da cuenta que Isaac Májeb, la terminó de construir en el año 5075 de la Creación, 1315 de Jesucristo.

La Sinagoga pasó a ser Capilla de San Crispín y San Crispiano en 1588, habiendo estado anteriormente, desde 1492 en que tuvo lugar la expulsión de los judíos, dedicado a hospital de hidrófobos.

Declarado Monumento Nacional en 1885, ha sido restaurada últimamente en 1930.

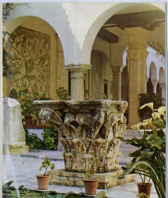
## Museo Arqueológico Provincial

El Museo Arqueológico Provincial, tercero de España, después de los de Madrid y Barcelona, reúne colecciones interesantísimas de las civilizaciones que, a lo largo de los siglos, han pasado por nuestra provincia.

La nueva instalación, en el antiguo palacio de los Páez de Castilla, con su portada de estilo bramantesco, fechada en el año de 1505, ha sido restaurada, al igual que toda la casa, bajo la dirección del arquitecto conservador de la zona, don Félix Hernández Jiménez.

Desde la Prehistoria cordobesa, siguiendo una cronología perfecta con piezas procedentes de las terrazas de los ríos Guadalquivir y Guadalquivir de material lítico, hasta las ruinas originales del oscultor francés Miguel de Verdiguier, que sirvieron para crear los púlpitos de la Catedral, la numismática, cerámica y armas arrojadizas ibéricas; la magnífica colección de mosaicos, sarcófagos y figuras romanas, algunas de un gran interés como la escultura del Dios Mithras Tauróctono; el importante conjunto de material de época visigoda y sobre todo, la más completa colección de arte árabe, de todos los momentos de la dominación musulmana, hacen del Museo Arqueológico cordobés, uno de los más importantes de su género.

Posee igualmente una gran colección de



piezas mudéjares y salas donde se han adaptado obras de la Edad Moderna, Renacimiento y Barroco, y una valiosa colección de monedas.

Sus patios con sus albercas, fuentes y juegos de agua, son la delicia del visitante de este singular Museo.

## Museo Provincial de Bellas Artes y de Julio Romero de Torres

Situado en la típica Plaza del Páez, en el viejo edificio del Hospital de la Condesa, fundado por los Reyes Católicos.

Agrupó el Museo Provincial de Bellas Artes una buena serie de pinturas procedentes en su

mayoría de edificios religiosos cordobeses, afectados por las leyes de la desamortización en el siglo pasado, especialmente de San Pablo, Capuchinos y San Agustín.

La Escuela Primitiva Cordobesa, con nombres como Bermejo, Alejo Fernández o Pedro de Córdoba, se encuentra magníficamente representada, con otros artistas también cordobeses: Céspedes, Saravia, Antonio del Castillo, Peñalosa, Alfaro, Palomino, Zambrano y otros, junto a cuadros de Murillo, Valdés Leal, Zurbarán, Ribera, Alonso Cano, Goya y obras de distintas escuelas y artistas extranjeros, como Rafael, Bassano, Guido Reni, Ticiano, Rubén, etc.

Hay también en el Museo Provincial una sala dedicada al famoso escultor cordobés Mateo Injuna, en la que aparecen bastantes piezas originales y reproducciones de sus obras más importantes.

El Museo de Julio Romero de Torres fue inaugurado el día 23 de Noviembre de 1931.

Las seis salas a él dedicadas, contienen una colección interesantísima del pintor de la mujer morana— como dice la canción popular, entre otras: La Chiquita Piconera, El Pecado, La Nieta de la Trini, Naranjas y Limones, el Poema de Córdoba, Ofrenda al Arte del Torero, Cante Jondo, Samaritana, Magdalena y unas cabezas maravillosas, entre la que destacamos, por su representación inigualable, la que lleva por título «Viva el Pelo».

En una de las salas, hay reproducido un rincón del estudio que el pintor tenía en Madrid, en el que están algunos cuadros que quedarán sin acabar a la muerte del magnífico artista, y, en otra, una maqueta del monumento que se hizo en los Jardines de la Agricultura, al que supo llevar al lienzo, de forma inimitable, el sentir de su pueblo.

### Plaza del Potro

La Plaza del Potro es una de las más evocadoras de Córdoba. Está declarada en su conjunto Monumento Arquitectónico-Artístico.

Mucho mayor es otras épocas, fue merceda cuando se construyó en ella y en el siglo XV, el Hospital de la Caridad, hoy Museo Provincial de Bellas Artes.

En uno de sus extremos está la famosa fuente que se construyó en el año 1557 y que,

primeramente, estuvo en el lado opuesto, lugar en el que se levanta un monumento-triunfo a San Rafael, obra de Michel de Verdugier.

Está la fuente coronada por un potro con las manos levantadas, con las que sostiene el escudo de la ciudad.

En la Plaza del Potro, se encuentra la Posada del mismo nombre, existente desde el siglo XIV, nombrada en varias ocasiones por Miguel de Cervantes, que vivió durante algunos años en la vecina calle de la Sillería, hoy de Romero Barros, en casa de un tío suyo, fabricante de sillas de montar. Lugar interesante por su historia, llena de tradiciones y leyendas.

### Museo Municipal de Artes Cordobesas y Taurino

En el bello marco de patios claustrados de la vieja casa que se llamó, antiguamente, de las Bulas, magnífico edificio del siglo XVI.

Posee cuatro secciones: Cueros de Córdoba, Arte de la Platería, Arte Taurino y un Mercado de Artesanía o Zoco.



### Torre de la Malmuerta

Torre albarrana, que en un principio estuvo unida a las murallas defensivas y cuya construcción data de 1406.

Lugar de leyendas y tradiciones populares. La tragedia de los Comendadores, cuya realidad histórica no ofrece duda, impresionantemente la fantasía popular. La cantaron romances del siglo XV; inspiró a Lope de Rueda su «Coloquio de Timbria»; luego a Juan Rulo, y revivió el drama Lope de Vega, en «Los Comendadores de Córdoba».

### Lugares, Plazas y Rincones cordobeses

**PLAZA DE LA CORREDERA.** Con sus portales de rancio ambiente picaresco. Plaza única en Andalucía, lugar en el que se celebraron las primeras corridas de toros efectuadas en la ciudad.

**CALLEJA DE LAS FLORES.** En las inmediaciones de la Mezquita y lugar de esplendor y belleza inigualable.

**CALLEJAS DE LA HOGUERA.** De ambiente íntimo y perspectivas insospechadas.

**CALLEJA DE LOS RINCONES DE ORO.** Uno de los lugares más típicos de Córdoba.

**PLAZA DE CAPUCHINOS.** Con su austero Cristo de la Misericordia (popularmente de los Faroles), imagen atribuida, por unos, al famoso escultor cordobés Alonso Gómez de Sandoval, y por otros, al cantero Juan Navarro, colocada en la plaza por la devoción de los Padres Capuchinos, ayudados por limosnas de los Marqueses de Ariza y otros devotos, en el año 1794.

Es un rincón místico y propicio para la meditación. Nocturno incomparable.

**CUESTA DEL BALÍO.** De traza netamente cordobesa.

### Iglesias de la Reconquista (Siglos XIII al XV)

Fundó San Fernando, al producirse la Reconquista, catorce parroquias; hablaremos de las principales.

**IGLESIA DE SANTA MARINA.** Conserva casi intacto su sabor de época y su aspecto de fortaleza. Posee pinturas de Antonio del Castillo,

así como obras de inestimable valor.

Frente a Santa Marina, está la Plaza del Conde de Priego, en la que se alza el Monumento a «Manolete», obra del escultor Laviada, e inaugurado en 1958.

**IGLESIA DE SAN LORENZO.** Su torre es de 1555, sobre el antiguo minarete de la mezquita de Magura en el barrio llamado Babat al-Magura y en el que nació el famoso polígrafo cordobés Ibn Hazam. Posee un magnífico rosón de influencia mudéjar. En su interior se encuentran valiosísimas pinturas murales del siglo XV.



**IGLESIA DE SAN PABLO.** Es uno de los templos más interesantes de la ciudad. Posee esculturas de Duque Coello y óleos de gran valor artístico y monumental. En la capilla frontal de la nave de la izquierda, se venera la maravillosa imagen de Nuestra Señora de las Angustias, obra del escultor cordobés Juan de Mesa.

**IGLESIA DE SAN MIGUEL.** Obra románica de la misma época, con influencia cisterciense en su Batisterio. Se conserva en magnífico estado, lo que hace subir de valor su interés artístico.

**IGLESIA DE SANTIAGO.** Construida sobre una antigua mezquita. Su torre es un alminar aprovechado, con escasas modificaciones. En su interior se admiran, entre otras, una escultura de Lorenzo Caro del Apóstol Santiago y una tómba atribuida a Alejo Fernández (la Asunción de la Virgen).

### Ruinas de Madinat al-Zahra

La maravillosa ciudad musulmana, que edificada en la falda de la sierra, en el monte que los árabes llamaron Yebel al-Arus (Monte de la Novia), fue, y nos muestra aún en sus restos que paulatinamente se van excavando, el esplendor del califato, al par que nos dan una idea real de su magnificencia y nos asombran por su valor artístico inestimable.

Madinat al-Zahra, se comenzó a construir por orden del califa Abd-al-Rahmán III, al-Nasir, en el año 936, fue continuada por Al-Hakán II, al-Mustansir, su hijo, y destruida durante la firma del año 1010.

Hasta el año 1910 en que comenzaron las excavaciones, al-Zahra no fue más que un ruco. Unos montoncillos irregulares en las cercanías de Córdoba. Desde entonces va resurgiendo la ciudad, construida por los califas cordobeses. En la tierra aparecen rotos los muros de sillares y los trozos de mármol y piedra tallada, y poco a poco, como en un gigantesco rompecabezas, van uniéndose hasta completar los paneles, se levantan los muros destruidos y ya puede visitarse un salón, techado y casi terminado de reconstruir, como ejemplo vivo de lo que fue la fantástica ciudad.

### Real Monasterio de San Jerónimo de Valparaíso

Magnífica residencia de los Marqueses del Mérito. Conserva en todo su valor, el claustro gótico alto y bajo, las celdas, el refectorio, magnífico, y la totalidad de su obra exterior de fábrica, así como los restos de la iglesia, destechada, de gran belleza e interés artístico.

### Las Ermitas

Lugar de oración y penitencia en la incomparable sierra cordobesa.

En ella se levanta el Monumento al Sagrado

Corazón de Jesús, obra del escultor Coullant Valera, inaugurado en 1929.

El paisaje que desde allí se disfruta del Valle del Guadalquivir, con la ciudad, los cortijos y hasta algunos pueblos de la provincia, es maravilloso.

### Monumentos a Cordobeses Ilustres

**GONZALO FERNANDEZ DE CORDOBA, EL GRAN CAPITAN,** en la Plaza de José Antonio. Estatua ecuestre obra de Mateo Inurria.

**OSIBO OSIO,** en la Plaza de Capuchinas, obra de Coullant Valera.

**JULIO ROMERO DE TORRES,** en los Jardines de la Agricultura, obra de Juan Cristóbal.

**DUQUE DE RIVAS,** en los jardines del mismo nombre, obra de Mariano Benlliure.

**MANUEL RODRIGUEZ SANCHEZ (MANOLETE),** en la Plaza del Conde de Priego, obra de Laviada.

**LUCIO ANNEO SENECA,** en la Puerta de Almodóvar, obra de Amadeo Ruiz Olmos.

**IBN-HAZAM,** en la Puerta de Sevilla, obra de Amadeo Ruiz Olmos.

**MUHAMMAD IBN RUSH (AVERROES),** en la calle de Cainuan, obra de Pablo Yuste.

**MOISE BEN MAIMON (MAIMONIDES),** en la Plaza de Tiberiades, obra de Amadeo Ruiz Olmos.

**BUSTO DE AL-GAFQUI,** en la Plazuela del Cardenal Salazar, obra de Amadeo Ruiz Olmos.

**BUSTO DEL MUSICO MARTINEZ ROCKER,** en los Jardines de la Agricultura, obra de Enrique Moreno Rodríguez.

**BUSTO DE MATEO INURRIA,** en los Jardines de la Agricultura, obra de Adolfo Azcar Fuá.

**MONUMENTO CONMEMORATIVO DEL POETA CORDOBES FERNANDEZ ORILO,** junto a la puerta de las Las Ermitas, obra de Victoriano Chocosa.

**LUIS DE GONGORA Y ARGOTE,** en la Plaza de la Trinidad, obra de Amadeo Ruiz Olmos.